

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

**Subscriptiones.**—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 2'50.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 24.—Administración: General Aznar, núm. 10.

**Condiciones.**—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Le Petit, 14, rue Rougemont; Mr. Juan P. Jones, 31, Faubour Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 91, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 43 y 45.

### EL DR. PEREZ MATEOS

Especialista EN LAS ENFERMEDADES DE LA

### GARGANTA Nariz y Oído

Permanecerá corta temporada en Cartagena, recibiendo en consulta á sus clientes todos los días laborables, de 10 á 12; en sus habitaciones del Hotel — Francia —

No 10 á 12 Hotel Francia

### ACOTACIONES

La carrera triunfal del calor. He aquí la nota aguda de la semana que huyó. Un calor formidable, audaz, intenso; calor de Agosto, en suma.  
Y bien, ¿qué tanto plañir porque el sol reclama sus derechos en las jornadas estivales? ¿Qué gran vulgaridad acucia á los hombres, al buscar, invariables, moróticos, en este tema menido de herir el cielo con los golpes de un dios que no es nuevo, como que de todos los años es...  
Si, mucho calor, muchísimo... Pero dejen os á la Naturaleza que crebre sus acciones y realice su destino y cumpla más altos designios. Y en el estío, sería clemencia insólita y altamente trascendente la nostalgia del calor, previniéndose contra vientos gélidos y glaciales fríos...  
Tiempo hi biá, amigos y hermanos, de resgar del hirviente invierno... No nos atormentemos la existencia abortiendo el presente, inevitable y suspirado por el futuro que, inevitable también, llegará, llegará...

En la plaza de toros ha habido una zaragata nocturna. Silas y bancos al ruedo, al ruedo también personas y cosas. Al fin y al cabo, las muchedumbres en hogaiza son propicias á estas zarabandas, en que la brutalidad se insinúa y la rebeldía triunfa.  
Fueron en este caso las turbas á dar el espectáculo en adecuado lugar. La plaza de toros. ¡Oh! ¿Podeis imaginar más ajustado coso á la bizarría de unos millares de personas en son de trajín, en ademán de protesta, en plan de bulanga?  
Las luchas greco romanas torndronse, prosaicamente, luchas mardrienas. En honor al casticismo, debieran haber sido anunciadas así las batallas campales que noches pasadas alumbraron en el circo taurino unas docenas de arcos voltaicos en ausencia triste del sol rey. Mas no pueden quejarse los rayos del astro excelso de no encender en las multituds taurófilas la hoguera de bronces y algatablas, jöhines y tumultos... También en Vitoria—á pleno día—arresió en el circo de los toros la protesta violenta. Fué, lector, sencillamente, que un diestro, que de tal no tiene nada, desobedeció con audaz impertinencia la paciencia de su público. Bordenó los linderos del código taurómico, los traspasó. Hizo befa, de ellos. El torero fué á la cárcel. El público—en aquel instante—quizá anhelara para el osado un castigo más acerbo...

Todo esto, hermano nuestro, que eres sensato y eres prudente, tiene una faceta grotesca, algerera, pintoresca tal vez, feliz si quieres. Pero ¡ah!, que tiene otra insano, pesimista, lúgubre y antipática. Aquélla, al presentársenos, nos hace sonreír. Esta, al ofrecérsenos, hoesca, cefi-

junta, nos gana para la preocupación, para la tristeza, para el desaliento... En el segundo caso, preocupados y tristes ante desequilibrios tales, bulle en nosotros la raza que pugna por vivir. Mas cuando somos felices y hasta celebramos el desequilibrado, rendimos culto á un atavismo protervo y fatal; entonces es cuando, inconscientes ó necios, llamamos á toda esa gama de barbaries y de inculturas, pomposamente, sacilegamente, «la fiesta nacional!...»

Realizó el Sr. Dato un viaje recreativo y feliz... Hubo buena cuenta por parte de la gente en círculo, de lanzar previamente un telegrama augusto que trala una invitación gentil. El secreto de la correspondencia va siendo una lida topia. Al menos, parece que hay obtinación en sacar á luz cierta correspondencia que muy de lo alto procede.

Fué á Santander el presidente. Hubo yantaras, agapes y homenajes, con más la dulzona prosa que los cronistas de este viaje trascendente inyectaron en las columnas de los rotativos del correo.

También este suceso—nota culminante en la política gris de las jornadas ides—tiene facetas diversas y á diversas actitudes de la pluma convida y anima... Porque á remolque de lo chusco y grotesco, viene el triste sintoma y el pavoroso signo de los tiempos que corren.

Grotesco, un viaje de la neutralidad erigida en prohombre. Grotesco, el ridículo pavoneo y la chilladora fanfarría de un político de ocasión, que llegó á creerse jefe de algo, siquiera lo regido sea tan maltrecho y abyecto como estos pirgajos del viejo conservadurismo. Grotesco el nimbo de letra de molde con que se aureoló la andanza santanderina, dando aires de aseto y de descanso á este viaje de este hombre inepto que, inaccesible al trabajo, tiene igualmente que serlo al descanso...

Signo de los tiempos, el telegrama «preparatorio». Signo de los tiempos, el afanzado empeño—que nosotros celebramos asaz—de dividir fuerzas que fueron para asegurar—vamos al decir—camarillas y traiciones que son. Signo de los tiempos, esta nueva endecha á una política internacional que nos acabará de hundir en la zanja de nuestra desventura.

¡El viaje á Santander! Dice el viajero que corean los cronistas «de la casa», que fué un éxito personal la excursión del presidente... ¡Personal! ¡Personal! Si, como esta triste fase de la agonía nacional.

Fué Santander—apacible playa—digno teatro y escenario del nuevo acto que el señor Dato ha ofrecido á su país, en la tragicomedia que viene representando la gente que gobierna en valiosa colaboración con la gente que se deja regobernar... Criminales y rebeldes. Oligarquías mansas y calladas, difusas y terribles, abobadas con las brisas cantábricas, insensatamente empujadas con la indolencia nacional.

Dos luchadores del maurismo han lanzado á las calles agitadas y bulangueras de Barcelona unas hojas semanales. «La Raza», se llama este nuevo clamor de ella.

F. de Sorely J. Pauls merecen una palabra de aplauso y de aliento. De aplauso, porque han hecho un periódico bizarro que viene con la traña levantada, valiente el ademán, y noble la actitud. De aliento, porque «La Raza» merece considerarse en la vida osarosa del periodismo y con éxito perdurar...

Perdurará «La Raza», que elementos no le faltan. Nosotros lo anhelamos con toda el alma, y desde aquí se lo decimos á nuestros amigos, á nuestros hermanos los mauristas barceloneses...  
Luís de Gatinzoga.

### Comunicación subversiva

Madrid 20-9 m.  
Dicen de Barcelona que el fiscal ha pasado al juzgado una comunicación firmada por el diputado radical señor Oiner de los Ríos, en la que se pedía permiso para la convocatoria del mitin del domingo siguiente.  
La denuncia Andrade.  
El fiscal lo considera subversivo.

### De Sociedad

Ha regresado á Alicante el catedrático de aquel Instituto, D. Pedro Lopezosa.  
— Hoy ha marchado á Las Palmas nuestro distinguido amigo el ingeniero D. Jaime Ramonell, para posesionarse del cargo de ingeniero director de las obras de aquel puerto, para el que ha sido resentemente nombrado.

Le deseamos un feliz viaje y muchas prosperidades en su nuevo cargo.  
— Ha regresado de la Corte, nuestro querido amigo y contertulio, el concejal de este Ayuntamiento, don José Calderón Jorquera.

Bien venido.  
— En el Espalmador, y en la casa donde veranea la distinguida familia de nuestro querido amigo el ilustrado Director de Sanidad de este puerto, don José Reig, se celebró una verbena que resultó brillanteísima, pues á ella concurrieron elegantes damas y señoritas de nuestra buena sociedad.

### NECROLOGIA

Después de larga enfermedad, ha fallecido en Lorca el estudioso joven don Luis Fajardo, hijo de nuestro apreciable amigo don Luis,

Teniente Coronel del cuerpo de Inválidos, é Inspector de la Tabacalera.

La muerte de tan distinguido joven ha causado general sentimiento, no solamente en Lorca donde reside, sino en esta donde el malogrado joven contaba con grandes simpatías.

Descanse en paz el alma del finado, y reciban sus padres y demás familia nuestro pésame más sentido.

### Musa Becqueriana

Es un hada de célica hermosura que brotó en el jardín de los amores, es nueva. Ofelia derramando flores, es una fuente clara de ternura.

Hay en su acento un dejo de amargura que legaron sufrimientos y dolores, y sus notas semejan los rumbos de arpa que tañen en la noche oscura.

Guarda en el pecho la encendida llama de un amor inmortal, grande y sombrio, como el ardiente beso que lo inflama.

Su vida es triste, su mirar es frío, y si llora, sus lágrimas derrama como lluvia de perlas de rocío.

Narciso Díaz de Escovar.

### Notas Municipales

La sesión de hoy  
Bajo la presidencia del alcalde accidental don Miguel T. bal, se constituyó esta mañana á las once en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal.

Abierta la sesión por la presidencia, el señor Secretario dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

El señor Secretario dió lectura á una moción de la comisión especial de aguas acerca de los inconvenientes que al parecer han surgido para la traida de aguas y piden en dicha moción los firmantes que el ayuntamiento cite á una reunión magna citando á ella á las fuerzas vivas para tomar acue dos sobre este tan importantísimo asunto.

El señor Presidente manifestó que aunque el tiempo era corto ha-

rá todo lo posible porque esa sesión se celebre el domingo.

También se dió lectura á una moción presentada por el señor Vaso, acerca de celebrar una reunión preparatoria para la confección de los presupuestos municipales para el próximo año.

El señor Vaso defiende el escrito y se acuerda que en breve se reúna el ayuntamiento con los representantes de varias agencias.

Dictámenes de la comisión de policía urbana y hacienda, sobre colocación de un kiosco portátil en la calle Maycr, frente á la fachada de la Iglesia de Santo Domingo.

Fue aprobado por unanimidad. Distribución de lotidos para atender á las obligaciones del corriente mes.

El señor Andren (D. F.) pide que se aparten varios datos relativos á los pagos que tiene que hacer el Ayuntamiento.

El señor Presidente manifiesta que él está dispuesto á presentar todos los datos que deseen los señores concejales.

Después de algunas indicaciones hechas por los concejales señores Andren y Plaza se acuerda quede pendiente la distribución de fondos hasta tanto se estudien las relaciones de gastos.

Expediente para la percepción del arbitrio sobre aparatos automáticos.

Aprobado.  
Dictámenes de la comisión de policía acompañando dos presupuestos formulados por el arquitecto municipal para el arreglo del pavimento de varias calles de esta población.

De conformidad.  
Dictámenes de la misma, proponiendo se concedan licencias para verificar obras en las casas de su propiedad á don José Arroyo en la calle del Duque número 40 y á don Bonifacio Robles en el callejón del Cura de esta ciudad y á don Diego Bea instalar una baraca de madera en la calle de Gisbert.

Aprobados, menos el de la instalación de la caseta en la calle de Gisbert, hasta que se presente el plano correspondiente.

Oficio del Contador de fondos

municipales proponiendo se satisfaga con cargo al capítulo de imprevisos el importe del alojamiento facilitado á fuerzas de la Guardia civil en el Estrecho.

De conformidad.  
Expediente para proveer por concurso la plaza de Arquitecto municipal.

Quedó enterada la corporación. Oficio del señor Gobernador civil autorizando á este Ayuntamiento, para sin las formalidades de subasta, pueda arrendar la conservación y reparación de las carreteras de Cartagena á la Esperanza y de Alambres á Escombreras á la Sociedad de transportes de La Unión.

Se acuerda pase á informe de la comisión de caminos para que proponga las bases para los correspondientes subastas.

Oficio del Contador proponiendo varias transferencias de crédito en el actual presupuesto.

El señor Vaso se opone á las transferencias.

Dictámenes de las comisiones de Propios y Ensanche proponiendo, se conceda una parcela de terreno sobrante de la vía pública en Santa Lucía á don Tomás Galvea.

El señor Vaso propone que el Arquitecto y la Comisión de policía, hagan el correspondiente estudio.

Dictámenes de la de Policía y Hacienda proponiendo se autorice á don Luis Gilabert instalar una baraca para la venta de frutas en la plaza del Parque.

El señor Vaso propone que quede sobre la mesa y que informen el Arquitecto y la Comisión de Hacienda acerca del canon que se ha de señalar.

Terminado el despacho ordinario, al hacer preguntas sobre el alumbrado, se suscitó una ligera discusión entre los concejales Andren, Vaso y la presidencia, discusión que no tiene la importancia que pretendió darle el señor Vaso.

Después de algunos ruegos y preguntas, que fueron contestados por la presidencia, se dió el acto por terminado.

tocaró este asunto, de tu boca han salido con dejos de ofensa sin que mi cariño la haya querido entender... era preferible.

— ¿Volvemos otra vez? ¿No sabes que eso me pone fuera de mí? ¿Tan poco me quieres que pur de más ese deseo loco de una semana, que todo el cariño de una vida?

— No es deseo, Luis, pap enloquece...

— Mira, Carmen, cántalo, preción; ó como tu capricho lo llame para disfrazarlo mejor, si estimas mi cariño, si es que para ti supo go algo... deja ese ciego empeño que pones en mortificarme y no vuelvas á hablar más del asunto: cruz y raya, r o me pongas en el caso de obligarte á una elección que sabe Dios dónde nos llevaría.

— Siguió una pausa de varias penosas y difíciles en que las palabras se agolpaban sin llegar á pronunciarse, pero que, sin embargo, dejaban la impresión de haber sido dichas y contestadas.

Luis, liaba nerviosamente un cigarrillo sin acertar á consensar el tabaco que se le escapaba entre los dedos, mientras se mordía de una manera lastimosa el bigote.

Ella, después de ahogar un suspiro, levantó la hermosa cabeza y miró á su novio.

— Es la segunda vez que me dices eso, y no sé qué contestarte; yo imaginé que lo que nos dos sentíamos estaba muy por encima de esas

## Lo que está escrito

NOVELA ORIGINAL DE

FRANCISCO BARRAYCOA



CARTAGENA Imprenta de M. Carraño 1915